

SE IMPRIME
Por la imprenta HISPANO-URUGUAY
CALLE DEL OLIMAR 229
SALIENDO LOS DIAS
Martes, Jueves y Sabados
POR LA TARDE

EL CLAMOR PUBLICO

SUSCRICION

Por un año \$ 10.00
Por seis meses 5.50
Por un mes 1.00
Número suelto 0.10
Número atrasado 0.20

DIRECCION
Y ADMINISTRACION

CALLE DEL OLIMAR, Núm 229

PERIODICO LIBERAL E INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR---SEBASTIAN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente pagándose a
razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán
los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios de progre-
ma y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exiger-
cia gratuita del número.

EL CLAMOR PUBLICO

De Roberto J. Payro

LA REVOLUCION ORIENTAL

CAPITULO INTERESANTE

De una de las correspondencias enviadas desde Melo a «La Nación», de Buenos Aires, por el periodista argentino señor Roberto J. Payro, tomamos el siguiente capítulo interesante.

He recogido algunos datos interesantes, que voy a apuntar utilizando estos minutos, forzosamente desocupados, y sudando a chorros, pues el diluvio de ayer no ha despejado el tiempo, y el día se presenta bochornoso y enervante.

...Por orden de Aparicio ha quedado en la Jefatura una lista de todos los hombres que marchan con la división de Cerro Largo, para que sus mujeres madres o hermanas, puedan acudir diariamente a la autoridad, encargada de distribuirles una ración proporcionada al número de la familia. Esto se hace con regularidad y aumenta si cabe el prestigio del caudillo, como lo aumentan las protestas que ha hecho en toda ocasión de que desea la paz con verdadero anhelo, y de que solo se lanza a la guerra obligado por las circunstancias y para impedir mayores atropellos a las posiciones de su partido.

Lo encomista la magnitud de Saravia: ha dado pase a todos los colorados que se lo han pedido, permitiéndoles que se marcharan donde quisieran. Cuando lo que llamaremos guardia nacional en villada se hallaba en el terreno de la exposición rural el caudillo declaró que no quería llevar a nadie contra su voluntad y por la fuerza.

—El que no quiera servir—dijo—que dé dos pasos al frente, sin temor. Tendra pase, y se podrá ir.

Y el que me contó esto agregaba: —Solo dos hombres salieron de la fila... Pero esos mismos lo hicieron porque querían ir en otro cuerpo no porque no quisieran servir a la revolución... Aparicio los mandó a la urbana.

Supo también Aparicio, —y como no había de saberlo en un pueblo chico que, como todos, debe ser un interno grande!—que varios jóvenes de opinión contraria a la suya permanecían en sus casas, sin atreverse a salir. Mandó inmediatamente un comisario a decirles que nadie pensaba en incomodarlos de manera alguna, que tenían todas las garantías imaginables, y que, si deseaban salir de Melo, no tendrían inconveniente en darles un pase y hasta hacerlos acompañar. El ofrecimiento fué aprovechado. Y el general se diría, probablemente, que el enemigo está mejor en su propio campo que dentro de la plaza combatida por los suyos.

Cierto empleado de la nación, emparentado con un general que sirve al gobierno y en quien se cifran grandes esperanzas, considerándolo el más capaz de batir a Saravia, andaba también a salto de mata. Aparicio envió a ofrecerle toda clase de garan-

tías, y el hombre se marchó en una diligencia expresa, muy agradecido y hasta conquistado. En efecto, lo encontré en el camino, cuando acababa de salir de Melo, habló con Garate y, según este le dijo.

¡Voy a pedirle al general (su pariente) que no se meta en esta. Saravia es un hombre a quien hay que querer!... ¡Y me empeñaré con él, y quién sabe si no consigo que se vuelva a su casa!

No sé si lo habrá intentado, pero lo que sí me parece es que iba demasiado lejos al considerar que las atenciones prodigadas a su persona bastarían para variar el planteamiento de tan grave cuestión nacional, y eso en uno de sus detalles de importancia!...

También cuentan que una mujer del pueblo, anciana ya, se presentó a Saravia, pidiéndole le devolviera su hijo, incorporado por su voluntad a las fuerzas revolucionarias.

—Vea, señora —le dijo sonriendo.—con estos milicos no se puede; son unos picaresos! ¡Yo tengo seis hijitos y a los seis me los han llevado! es de balde, ¡no se puede con estos picaresos milicos.

Y la afligida madre no lo sacó de su sonrisa y de sus evasivas.

A uno de sus muchísimos compadres le jugó hace pocos meses, una partida serrana. Dicho ciudadano padece de lo que los paisanos llaman «estómago reñido» y no le es posible guardar reserva sobre nada más allá de dos minutos.

Como lo acosara a preguntas acerca de la situación y de sus proyectos el general acabó por decirle:

¡Mire, compadre, pero no lo vaya a repetir por nada de este mundo! Es un secreto y divulgarlo causaría enormes perjuicios...

—¡Diga, general, diga!... Le juro por lo más sagrado...

—Pues, compadre, la cosa es que esta misma semana va a estallar la revolución...

El indiscreto, desde que oyó tan tremenda noticia, estaba como sentado en un hormiguero, ardiendo por contarla a alguien, en reserva naturalmente. Y a las primeras de cambio, cayó el chapeo y se metió a toda prisa, para ir a embicar acto continuo en casa de otro compadre, a quien contó el «secreto».

Este, alarmado, se precipitó a ver a Aparicio, mientras el otro seguía su camino haciendo escalas, para demostrar su importancia y su estrecha unión con el general, ¡merced a la revelación de sus planes...

Aparicio miró de hito en hito al amigo que lo interrogaba anheloso acerca de la inesperada revolución, y encogiéndose de hombros se limitó a contestar:

—No sé palabra de semejante movimiento.

—¡Pero si Fulano asegura que usted mismo acaba de decirselo, general!

—Yo no le he dicho nada...

Salí el vecino (un hombre serio) Encuentro con el otro. Desmentido. Protestas. Disputa! El indiscreto vuelve furioso a casa de Aparicio:

—¡General! ¡Usted le ha asegurado a Zutano que no me había dicho nada sobre la revolución!

Estaba indignadísimo de que se le hiciera pasar por mentiroso, pero Sa-

rvia, sin parar mientes en ello, lo dejó clavado con la réplica.

—¡Qué quiere compadre! ¡Yo se lo dije en reserva, y eso es lo mismo que si no le hubiera dicho nada!...

El compadre anda todavía con el rabo entre las piernas, y Cerro Largo entero,—que no pudo tardar en saber la fumada,—estalló aquella misma noche en una carajada olímpica. Pero dudo que el «estómago reñido» haya vuelto a la salud, porque la enfermedad es incurable.

El señor Acevedo Diaz

SU RETIRO DE «EL NACIONAL»

El Sr. Eduardo Acevedo Diaz se ha despedido de los lectores de «El Nacional» con el siguiente artículo:

«He terminado por el momento mi misión en la prensa.

Me retiro sin odios con fe inquebrantable en mis propias convicciones lamentando si no haber sido comprendido en los elevados propósitos que inspiraron esta última campaña, como la anterior, exclusivamente consagrada al bien de mi país y de mi comunión política.

Yo creo, con firmeza, que esa propaganda se ajustaba a los bien entendidos intereses generales, en el momento y forma en que ella ha prevalecido.

Los mismos hechos graves que se vienen eslabonando, comprueban a la evidencia dos cosas: primero, que los medios no están todavía a la altura del fin, y que ninguno de ellos puede considerarse superior al otro: segundo, que entre dos males conocidos se escoge siempre el menor, debiéndose aceptar en este concepto con todas sus deficiencias al factor que domina, hasta tanto las urnas no constaten que existen mas hombres preparados, más caudal de ideas altruistas y mas educación política en el partido del llano.

No ha sido la pasión la que ha hablado en mí, ha sido una experiencia dolorosa adquirida en largos periodos de lucha. Los gobiernos que se obtienen con las armas en la mano, a sangre y fuego, nunca serán representativos de la soberanía; antes bien, serán fuente fecunda de anarquías, de sediciones y de injusticias históricas. El porvenir de la patria exige otra cosa. Reclama grandes abnegaciones, capaces de vencer instintos atávicos y de educar muchedumbres para soluciones racionales de nuestros problemas internos.

Aún prima el «hechizo del músculo», y la frase no «es mía, sino de Bagelot, sobre la luz del pensamiento. Hay que alzar vallas a la irrupción de los instintos, demostrando con la prédica y el ejemplo, que el derecho no es eso, ni menos es la justicia.

El gobierno requiere ciencia, y no hombres de presa que se impongan por el terror, pues nada de duradero se funda con estas prácticas, a no ser páginas indelebiles de ignominia.

Al expresarme así, conste que no llevo el corazón ulcerado, como pudieran suponerlo muchos que me han hecho blanco de sus ataques y calum-

nias en los largos años que de vida cuenta «El Nacional».

Está sano y puro, y luto entero, porque no siento escozor en la conciencia por acto alguno como ciudadano y partidario.

No dudo de que será reemplazado con ventaja en el puesto que abandono por resolución deliberada y espontánea en la mejor armonía con los propietarios y colaboradores del diario, que son siempre mis nobles amigos, y a quienes pongo por testigos de la honradez de mis procedimientos y del desprendimiento de mi conducta en todos los tiempos. Romper la pluma, y dejar a los que conmigo han permanecido por lustros atados a la rueda, es pena bien dura que me impongo. Deben creerlo así aquellos que me guardan rencores implacables por el delito de haber sostenido con independencia mis opiniones, y me niegan la tierra, el agua y el fuego, como al más protervo de los hermanos disidentes.

Mi hondo reconocimiento a los leales compañeros de «El Nacional», y mi atento saludo a todos los colegas de la prensa.—Eduardo Acevedo Diaz.

También el señor Eduardo Acevedo Diaz presentó al Ministerio de la Guerra su renuncia del cargo de comandante del segundo batallón de guardias nacionales.

Joao Francisco

UNA CONFIRMACION DE SUS HAZAÑAS

CARTA DEL CORONEL QUEIROLO

:—):~

Señor director de «El Día».—Presento.—Muy señor mío: En el núm. 460 del diario «La Prensa», correspondiente al día de ayer, leo en la correspondencia telegráfica dirigida desde Rivera por su Director señor Constancio C. Vigil, lo siguiente:

«Esta descarada protección continuó hasta el año 1895, época en que ejerciendo la Jefatura el propio señor Giuffrè, autor de los artículos que aparecen en «El Día», devastó la frontera, cometiendo robos, asesinatos y asaltos etc., etc.»

Esa aseveración es, en parte falsa, pues que si hubo protección en el tiempo que a mi vez fui jefe político del departamento de Rivera, desde Febrero de 1893 a igual mes de 1894, si no recuerdo mal sucedáneo del coronel Escobar, cuya época sirvió al señor Vigil como punto de partida.

En ese lapso de tiempo, no tan sólo «no se protegió» a los revolucionarios riograndenses sino que por el contrario, cumpliendo deberes de neutralidad, haciendo que fuera un hecho, no se permitía que los revolucionarios referidos anduvieran sobre la frontera, a extremo que esa conducta —conocida por las autoridades de Santa Ana—fue causa de la muerte de un meritorio oficial, el capitán don Antonio Dena, 2.º comisario de la 8.ª sección, que fué asesinado por el comisario de la misma Lorenzo Acosta, quien se incorporó de inmediato a los revolucionarios sin mas motivo, según referencias, que oponerse a los deseos de Acosta de permitir la per-

manencia de revolucionarios sobre la línea divisoria.

¡Como correspondían entre tanto los castilhistas a esa neutralidad fielmente observada por mí hasta donde lo permitían las circunstancias y tan dilatada frontera?

Senillamente, del modo siguiente:

La noche del 25 al 26 de Agosto de 1893, despedido porque en Rivera festejábamos patrióticamente ese aniversario en conmemoración de haberse emancipado los orientales del Brasil, pasaron a territorio oriental unos cien hombres del entonces comandante João Francisco de Pereira Souza, al mando de su hermano, conocido por el apodo de «Batoque» y no fué malo ni chico el que para ser consecuente con sus alias armó; asaltando varias casas, se apoderó de diez y siete individuos que vivían al amparo de nuestras leyes, degolló o hizo degollar a cuatro en territorio nacional separando las cabezas del tronco y cortándoles las orejas y que se llevaron como trofeo de su hazaña; violaron además varias mujeres y niñas.

Rapasaron después la línea divisoria y a menos de dos cuadras, ya en el Brasil, hicieron la misma operación que con los anteriores a once más, salvándose solo de eso «brinquedos», como lo llaman por allá a estas cosas, un hijo del comandante revolucionario Antonio Abad Rivera a Reberinho, por ser muy «criança» y otro que logró fugarse herido, cuyo nombre no recuerdo. Posteriormente las mismas fuerzas, las de Juan Francisco, asesinaron miserable y alevosamente al teniente Cardoso y al guarda de aduana Gonzalez, arrastrando el cadáver del primero a territorio brasileño, para dar colorido a la farsa de que los habían ultimado en el Brasil, sin que les fuera posible hacer lo propio con el del último, por que se les perdió en un bosque que allá llaman «capão».

Señalo estos acontecimientos como los de mas bullo y porque constan en dos sumarios a los que se puede recurrir para saber los nombres de víctimas y victimarios. Otros asesinatos y atropellos de menor cuantía cometidos por fuerzas castilhistas me los callo, pues sería obra interminable entrar a relatarlos.

Esta rectificación detallada la hago por aquello de que «mentira repetida se hace verdad», y rogólo se sirva publicarla por el valor histórico q' pueda tener la palabra del señor Director de «La Prensa» y para constatar públicamente los sentimientos delicados que han animado antes de ahora a los aliados de la última revolución blanco-saravista, pues nada es más justo que «quien tiró de la cuerda oiga sonar la campana».

No se me escapa el interés de ese diario en batiflear a Juan Francisco; éste, lo mismo que los Saravia, usaban otra de iguales cortesías con los amigos de cada uno, cuando caían en poder de los contrarios, y mis deseos son que Dios guarde al señor Vigil, que anda por aquellas alturas de una regresión, aquellas muestras de fino amor y respecto.

Si la protección de entonces a los federales era descarada, la de hoy prestada por el castilismo a los blancos Saravistas, ¿cómo se calificará?

Agradezco al señor Director su deferencia y me suscribo, su atento y S. S.—Luís Queirolo.

Antonio Vaccaro (hijo)

Ofrece a sus relaciones y al público sus artes profesionales, teniendo especial agrado en anunciar, que emplea un sistema nuevo para la aplicación de sanguijuelas y ventosas, bien sean estas comunes, escarificadas o corrientes, garantiendo mayores ventajas que las obtenidas con el sistema antiguo. Hace los trabajos con la mayor perfección y economía, y tanto de día como de noche acude a los llamados con presteza.

Domicilio: Peluquería y Perfumería Londres, calle 18 de Julio, frente a la fotografía Salgueiro.

Nota: Los pobres de solemnidad son atendidos gratuitamente en todo lo pertinente a flebotomía.—MINAS.

Benito Bonasso Agrimensor de número, Calle 18 de Julio, entre Cebollati y Sarandí.

PELUQUERIA Y PERFUMERIA LONDRES

Se sirve a domicilio y a cualquier punto de la campaña, con modicidad en los precios y esmero en el trabajo.

A los pobres de solemnidad se les sirve gratuitamente en flebotomía.

Tenemos una tintura especial, perfumada, para teñir tanto el pelo como la barba, la cual va adquiriendo fama por sus excelentes condiciones.

No confundir la casa—CALLE 18 DE JULIO

Frente a la fotografía del Sr. Salgueiro.

Francisco X. Rodriguez y C.

Se encarga de la tramitación de asuntos judiciales, arreglo de testamentos y particiones, cobro de sueldos de militares, de sacar cédulas de ventas de estos, é igualmente de inválidos, como también de cobro de cuentas comerciales, en ocasión de dinero y todo lo concerniente a la procuración.—Se encarga de coleccionar solicitudes para declarar los bienes que deben pagar el impuesto inmobiliario, como igualmente del pago de dicho impuesto y remisión de las planillas a sus dueños mediante una ínfima comisión.

Contando para la dirección de los asuntos judiciales con los conocidos abogados Dr. don Juan B. Schiaffino y Dr. don Manuel Matos, contando también con Agrimensor de Número y Escribano Público bien reputados.

Otróguense a la vez modicidad en la apreciación de los trabajos.

Escritorio: calle 25 de Mayo núm. 89 al lado del almacén de Zaffaroni Hnos.—Minas.

MANUEL CASTRO

PROCURADOR

Encárgase de la tramitación de asuntos judiciales y administrativos, garantizando celo, actividad y economía.

Escritorio: calle del 18 de Julio, escribanía de D. Evangelista Perez, antes de don José A. Sánchez.

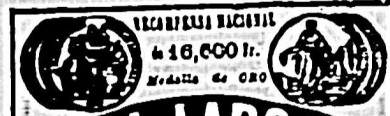


POWADA DEL GLOBO

Para conservar el cutis fresco, suave y natural:

quita las manchas, pecas, granos y paño de la cara.

BOTICA DEL GLOBO.—MONTEVIDEO



QUINA-LAROCHE ELIXIR VINOSO

La Quina-Laroche contiene todos los principios de las 8 quinas, es muy agradable y su superioridad a los vinos y a los jarabes de quina, contra el debilitamiento de las fuerzas y la energía, las afecciones del estómago, fletos intestinales, etc.

FERRUGINOSO

Es la feliz combinación de una sal de hierro con la quina. Recomendado contra el empobrecimiento de la sangre, la cloro-anemia, consecuencias del parto, etc.

Vta. 22, rue Drouot, y en las principales Farmacias del mundo.

+ Carpintería y cajonería fúnebre de **ANTONIO NAPPA**—Es el establecimiento que sirve con mas economía, teniendo los enseres necesarios para el ornato de una lujosa cámara mortuoria.—Trabajos especiales en obra blanca.

ANGEL

DOMINGUEZ

Nació lánguido y mustio como flor de invierno, y es hoy un capullo fresco y bonito del mes de Mayo. Siempre que su cariñosa madre contempla embebecida su rosada y redonda carita, antes tan pálida y enflaquecida sube del corazón a sus labios el himno suave y sagrado de la gratitud materna hacia sus benéficos salvadores, los reputados fabricantes de la Emulsión de Scott, pues que ella ha sido la única medicina que ha venido alentando al niño desde sus primeros días y esto es lo que se ve confirmado en la expresiva cuanto sincera dedicación del retrato.

La Emulsión de Scott, que es la primavera eterna de la humanidad y la alegría infantil, ha ido trabajando progresivamente en el organismo enfermo de esa tierna criatura hasta convertirlo en un niño rollizo y saludable que constituye hoy el encanto de su hogar; ha proporcionado, al fin, al niño el adorno más preciado de la vida: la salud.

Este medicamento heroico es hoy en aquella morada el antro de luz y el caos tenebroso en que ha sucumbido el cúmulo de afecciones de que era víctima la inocente criatura. La intranquilidad y el desconsuelo trocáronse en esperanza, dicha y alegría; en el placer más inmenso, en fin, porque nada en la vida es comparable con la salud.

No son dichos y sí hechos los prodigios maravillosos de la Emulsión de Scott, porque a diario vemos casos y más casos parecidos al del niño fotografiado; ayer presentábase a la graciosa culanita Celia con su carita de gloria; hoy al robusto niño Angel, que vino al mundo raquítico y enfermizo, y en cualquier tiempo podríamos engañar las columnas de los periódicos de todos los países del mundo con retratos de millares de niños, jóvenes y ancianos, que deben a ella y nada más que a ella su buen estado de salud, y quien sabe si hasta la generalidad de los goces que experimentan en sus vidas.

No hay que poner en tela de juicio que la Emulsión de Scott es la gloria perdurable que brilla en el altar de la ciencia, porque sus virtudes curativas la hacen merecer el puesto más prominente en la Farmacología Universal.

Reconozcan todos, pues, los méritos de la Emulsión de Scott, advirtiendo que todo el que realmente hace uso de ella un corto espacio de tiempo, nota una progresiva metamorfosis en su sistema; y esa multitud de enfermos, en fin, que cual naufrago se agita diariamente en las olas encrespadas de la muerte, necesita conocer que la Emulsión de Scott, cual nave salvadora, le recogerá cariñosamente y le conducirá al ansiado puerto de la salud.



SRS. SCOTT & BOWNE.

NEW YORK.
ENCONTRANDOME EN LA CONVALECENCIA DE LA GRIPPE, ATACADO DE UNA TOS PERTINAZ QUE ME CAUSABA BASTANTE MOLESTIA, FUI ACONSEJADO QUE TOMASE UN NUEVO PREPARADO DE ACEITE DE HIGADO DE BACALAO CON GUAYACOL QUE LLEVA UN NOMBRE PARECIDO AL DE EMULSION. DURANTE EL PERIODO DE TIEMPO QUE ESTUVE USANDOLO, A PESAR DE SER CON CAUTELA DEBIDO A SU DESAGRADABLE SABOR, ME PRODUCIA ERUCTOS, LO DE VOLVIA CONSTANTEMENTE Y ME CAUSABA REPUGNANCIA EN EL ESTOMAGO. TEMIENDO ME PRODUCIERA ALGUN TRASTORNO EN ESTE ORGANO, DECIDI DEJARLO, Y POR INDICACION MEDICA EN LA CLINICA DE LA QUINTA DE DEPENDIENTES DE ESTA, COMENCE A TOMAR LA EMULSION DE SCOTT QUE UDS. PREPARAN. LA CUAL TOMO SIN REPUGNANCIA, TOLERANDOLA PERFECTAMENTE, ESTANDO HASTA EN EL PRESENTE BASTANTE MEJORADO, YA QUE NO DEL TODO POR EL CORTO TIEMPO QUE HACE LA EMPLEO.

SIN OTRO PARTICULAR. SOY DE UDS. S. S. S.
EMILIO B. NOVOA.
HABANA, REPUBLICA DE CUBA.
16 DE JULIO 1902.
DIRECCION: OFICIOS No. 35.
PELETERIA "LA MARINA"
PORTALES DE LUZ.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

DE

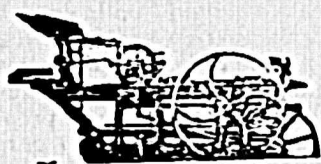
EL CLAMOR PUBLICO

FUNDADO EL 1.º DE MAYO 1880
Frescura Elegancia

CALLE DEL OLIMAR, NUMERO 221
Corrección Escritura

Esta imprenta, la mejor montada de la localidad, tanto en maquinaria como en titulares, viñetas y otros, se halla en condiciones ventajosas de ofrecerse al público para hacer toda clase de trabajos, como ser:

Periódicos, Folletos, Programas, Obras de lujo, Precios corrientes, Estados, Menús, Enqueres, Esquelas, Manifiestos, Invitaciones, Facturas, Memorandums, etc.
Tarjetas—Fúnebres, Comerciales y de visita, al minuto.
Carteles—Chicos y grandes para



teatro, remates, etc., etc., entregándose a las dos horas de haberse encargado.

Retratos—Especialidad en el ramo, sin posible competencia en precios y arte.

Fantasmal—Esta casa es la única en Minas que hace trabajos a dos y tres tintas.

RECIBOS Y FACTURAS

RAYADOS AL GUSTO DEL CLIENTE

EL MILLAR \$ 5.00

Tarjetas comerciales de este tamaño

El primer centenar \$ 1.20

El millar " 6.00

EL MISMO TAMAÑO A TRES TINTAS, EL CIENTO \$ 5.00

EL CIENTO \$ 1.00

Tarjetas de visita EXTRA-FINAS

En precio y elegancia no hay posible competencia

Oficina—Calle del Olimar 221—Minas

E. Acme Duplicator

Un sistema rápido, limpio y barato para obtener 50 u copias facsimile de escrito—listas de precio, circulares, etc., etc.—sin necesidad de emplear tinta de imprenta, cola gelatina.

PRECIOS

Con una botella de tinta y una esponja

Tamaño de esquila \$ 2 00
Tamaño de carta \$ 3 00
Tamaño oficioso \$ 4 00
Tamaño folio \$ 6 00

La composición para llenar las bandejas cuesta 50 centésimos por lata de una libra

La composición de nuestro Acme Duplicator no contiene ninguna gelatina, por cuya razón no lo atacan los climas cálidos.

Fabricamos también sellos y tipos de goma elástica, como también toda clase de materiales y aparatos empleados en la fabricación de sellos.

Se reciben órdenes por medio de comisionistas ó se remiten las mercancías directamente al recibir el importe.

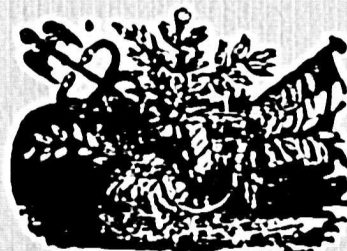
Fabricantes únicos:

GENERAL DUPLICATOR Y COMPANIA

5 HANOVER ST New York E. U. DE AMERICA

LA MONRADEZ

GRAN BARATILLO



DE

Crispulo Rodrigo

CALLE 25 DE MAYO ESQUINA MONTEVIDEO

Gran surtido en artículos de almacén, ferretería, barraca y bazar, por mayor y menor—especialidad en comestibles, vinos de mesa y generosos. Oporto, Jerez y tabacos.

SE REPARTE A DOMICILIO

Eduardo Pasquier—PROCURADOR; Calle 18 de Julio N.º 113

Zapateria Piamontesa

DE

PEDRO BARTOLOTTI

Calle 18 de Julio núm. 270

NINGUN OTRO ESTABLECIMIENTO DEL RAMO CUENTA CON MEJOR SURTIDO, TODOS LOS CALZADOS SE FABRICAN EN LA MISMA CASA SURTIDO COMPLETO PARA TODA ESTACION.

PRECIOS SIN COMPETENCIA